

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Villanueva y Padajoz, trimestre, ptas. 1 50
Fuera, semestre 3 00
Extranjero, al año 8 00
Número atrasado 0 25

Las suscripciones no pueden ser por menos del tiempo señalado.

Anuncios y comunicaciones á precios convencionales.

Pago anticipado.

REDACCION

ADMINISTRACION

PLAZA DE LA CONSTITUCION

NUM. 9.

La Lid Católica

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN Y BALDO

ADVERTENCIAS

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión. — (San Julian de Toledo). El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

¡Adios, querido Párroco!

El 17 de los corrientes marchó á Badajoz, nuestro Sr. Cura, D. José María Diaz Calvo, á desempeñar los cargos que allí se digne confiarle el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

Desde que este pueblo presintió que su amadísimo párroco se marchaba, no cesaron las visitas en casa de éste, deseosos todos de saber qué había de verdad en ello. La humildad de D. José María Diaz Calvo le hizo ocultar hasta la última hora la confianza que nuestro venerable Prelado le confiara. «Bien hubiera querido marcharse sin que el pueblo lo supiera», dicen algunos; pero el que estas líneas escribe bien sabe, y de ello dá testimonio, que si tal hubiere hecho nuestro Párroco, su conducta obedecía al disgusto que le habría de causar el despedirse en la estación de un pueblo aglomerado para tributarle un homenaje digno de él. Le vimos en la estación profundamente afectado ante la vista del pueblo que en tropel le besaba las manos; de un pueblo por quien tanto bien ha hecho; de un pueblo que, en merecido pago, le quiere y ama, con frenesí: tales fueron las semillas que D. José María Diaz Calvo ha sembrado en esta feligresía.

En la estación ¡qué cuadro tan vivo del afecto que se le profesa! Allí llegó acompañado del Clero, del Municipio y de muchos particulares de todas las clases sociales, y allí, á pesar del mal tiempo á causa de la lluvia, le esperaba mucho pueblo, pues cuantos se enteraron de la marcha acudieron á dar el adios á nuestro Párroco. Sí, todos los que lo supieron; sintiendo muchísimos no haber llegado á sus noticias la partida para darle esta muestra de afecto (1). El comercio de esta ciudad no pudo acceder á la petición de nuestro director de cerrar los establecimientos é ir á despedir al señor Cura, y no pudo acceder por ser esa su propia voluntad y así lo hizo.

En la estación, repetimos, se llevó á cabo una grandiosa manifestación de cariño y de reconocimiento; pero no una de esas manifestaciones que se preparan, sino de esas que son espontáneas, de esas que brotan de las almas agradecidas al llegar el momento de dar prueba de agradecimiento á su favorecedor. Los vivos al «Párroco», al «Cura» al «Padre de los Pobres», fueron incesantes, y él, el Párroco, afectado prorrumpió con un ¡Viva Jesucristo! que, cual los demás fue frenéticamente contestado. Los sombreros y los pañuelos se enarbolaron al partir el tren, dando un adios al Párroco que se marchaba, dejándonos dominados por acerbo dolor; dolor general en toda la ciudad. Las lágrimas brotaron de todos los ojos. ¡Era conmovedor ver á una numerosa masa de hombres llorar la ida del Sr. Cura! ¡Qué elocuente es esto! El sentido clamoreo de la despedida y nuestro entristecido ánimo no nos permitieron oír las últimas frases que profundamente conmovido nos dijo al marchar el tren nuestro queridísimo Párroco. ¡Lástima no haberlas podido oír! Por oídas podemos darlas: serían la expresión viva del amor tan probado que nos tiene. ¡Qué nuestro amado Obispo sea iluminado por el Cielo para comprender lo que vale D. José María Diaz Calvo!

Como ya hemos dicho, los anteriores días inmediatos á su marcha, su casa no se vio sin visitas de grandes y pequeños, de sábios é ignorantes, si sábios pudiera

haber aquí comparados con el que iban á visitar.

Van á cumplir quince años que D. José María Diaz Calvo vive entre nosotros, y desde luego se captó generales simpatías. En ese tiempo hemos tenido ocasiones repetidas de apreciar sus cualidades. Es un sábio humilde, caritativo, prudente y amante como pocos.

Hemos tenido ocasión de oírle resolver las cuestiones más árdidas de Filosofía y Teología, con una lucidez que nos admiraba, y á veces con una sola frase al alcance del más lerdo.

Sus obras de caridad no tienen número; cuantos llegaron á él no salieron descontentos. No seguimos hablando de esto, porque tememos herir su modestia, si ya imprudentemente no lo hemos hecho.

Amable como pocos, decimos de nuevo: cuantos se llegaron á pedirle consejo, salieron contentos. Carácter conciliador, siempre procuró la avenencia, y cuando esta era imposible, siempre buscó los términos de la más estricta justicia.

De su celo pastoral hablan, no ya sus cotidianos servicios, sino las mejoras hechas en la iglesia, en el cementerio, y no tomó poca parte en la reconstrucción del derruido Palacio de los Priores.

Repetiendo la frase de Jesucristo, *pacem relinquo vobis* y explicándonos, en la forma magistral que sabe hacerlo, lo que significaba esta paz, se despidió de nosotros desde la Cátedra Sagrada el último domingo.

Imposible describir la escena que allí se desarrolló. Las elocuentes y sentidas frases de nuestro Párroco llegaron á lo más recóndito de nuestras almas, apenadas al ver que perdíamos tan excelente Pastor. El llanto fue la única respuesta que le pudimos dar y ese le dimos. (1)

La paz sea con él, la paz del Cielo, la paz de Dios, la que le dará felicidad suma. La paz de Dios sea con nuestro amado Párroco: es lo mejor que puede desearsele y de corazón se la deseamos todos sus feligreses.

Difícilmente se borrará de la memoria de este pueblo el recuerdo de quien fue su Padre Espiritual. Nos ha venido siendo ejemplarísimo modelo, y de él hemos podido aprender; entre muchas cosas buenas, el amar al prójimo por Dios, de una manera práctica, cual cumple á un corazón lleno de amor cristiano. ¿Volveremos á verle entre nosotros? El lo ha dicho con el lenguaje de la humildad, que le es tan característico: Si en el puesto que le designe nuestro dignísimo Prelado *no sirve, volverá; si sirve, cúmplase la voluntad de Dios.*

¡Adios, querido Párroco! ¿Qué os podríamos decir en estos momentos? Torpe es de ordinario nuestra pluma; pero más lo es para comunicar al papel los deseos de este católico vecindario. Habéis sido un excelente Padre; nosotros somos hijos agradecidos y amantes. Nuestras cristianas almas han sido vivificadas con vuestras sábias predicaciones evangélicas. En justa correspondencia á vuestra conducta os queremos de todo corazón, con los ojos arrasados en lágrimas, manifestación sincera de nuestro dolor, os decimos (y en ello creemos interpretar la voluntad y deseos de todos los vecinos de Villanueva) ante vuestra marcha y desde las humildes columnas de LA LID CATÓLICA:

¡Adios, querido Párroco! Aquí teneis unos hijos que os querrán siempre y siempre os conservarán en la memoria, rindiéndos con ello justo tributo.

(1) En el número pasado, á causa de no llegar á tiempo á la imprenta y no por culpa nuestra, no pudo salir lo que á este asunto dedicamos.

Consecuencias del liberalismo.

Así como el árbol malo produce malos frutos, frutos ingratos, perjudiciales á la salud, y por todos detestables y detestados, del mismo modo el liberalismo, conjunto de herejías y de virus ponzoñosos que mata la fé, enerva las fuerzas del espíritu, marchita los más puros sentimientos, da orgullo á la razón y adormecimiento á la conciencia, todo lo vuelve al revés, hasta destruir la lengua patria.

¡Maldito árbol que así mata el alma y así cambia el sentido genuino de las cosas!

Y llegará tiempo en que al paso que vamos ha de estar demás el Diccionario de la lengua, pues hemos visto ya lo negro blanco y lo blanco negro.

Tan grande es el afecto que la escuela moderna profesa á las novedades de las voces, que con marcada severidad condenaba en materias de fé el Doctor de las gentes. Es claro. De semejante abuso se pasa fácilmente á viciar por completo la inteligencia, de siempre formada en orden al significado de un objeto cualquiera ó palabra.

Sucede hoy mismo que para llamar, encargar ó pedir una cosa se queda uno como el Sr. Sagasta, encogido de hombros, que por no incurrir en la nota de atrasado ó de ignorante, se hace el sordo ó el indiferente ante la alta escuela, y tan alta se ha subido que ya se asemeja á la torre de Babel, donde todo fue lamentable confusión. Así estamos, confusos.

De siempre hemos entendido (y va de prendas de vestir) que capa es ropa larga.

Hoy capa es esa prenda que llevan las señoras con varias esclavillas del cuello á la cintura.

Esclavina es su propio nombre, y no capa.

¿Quién ha autorizado esa moderna denominación? ¿Entonces de qué sirven los académicos que por ser verdaderos lingüistas componen las palabras y se guardan con gran cuidado en ese hermoso libro el más amigo de los oradores y escritores, conocido por el Diccionario de la lengua? Como no hay respeto á nada, ni á eso.

Esclavina. Especie de muceta de cuero ó tela que se ponen al cuello los que van de romería, por ejemplo los peregrinos; antes se veían más frecuentemente que ahora cierta vestidura de las mujeres en invierno y primavera.

Pues nada, capa ha de ser. El uso echará por tierra su propio sentido contra todo el poder del Diccionario. Del mismo modo que no valen concordatos, ni protestas, ni lógica ni obispos, ni arzobispos contra la libertad de cultos en España, no obstante no permitirlo la Constitución, Ley del Estado.

Fanatismo. Otra palabra que usan mucho los hombres de la *civilización contemporánea*. La emplean mal, pésimamente. Llamen con este nombre á las personas que profesan en público los principios católicos y guardan los mandamientos divinos y eclesiásticos.

De modo que viene á ser aquella palabra un nombre infamante y bochornoso en la general apreciación que de él se ha querido arbitraria, abusivamente hacer.

Veremos ahora todo lo contrario. Fanático, fanática: El ó la que defiende con tenacidad y furor opiniones erradas en materia de religión.

En esta acepción están comprendidos el mahometismo, luteranismo, calvinismo, y todas las aberraciones orientales como el sabeismo, bramismo, magismo, budismo y camanismo.

Sabido es de todos con qué empeño, con cuánto furor sostuvieron las kábilas rifeñas su inmunidad religiosa alrededor de la mezquita, panteón de sus mayores el año próximo pasado, derramando su sangre por su guarda y reverencia, y al alcance de muchos están las escenas de la noche de San Bartolomé en Francia, ocasionadas por los hugonotes ó secta calvinista y la saña que contra los sacerdotes fieles á su ministerio y católicos inflexibles desplegó el protector del fraile apóstata Martín Lutero, el impúdico y cismático Enrique VIII, de ingrata memoria.

A todos estos atropellos y todos sus agentes y maquinadores cuadra bien el calificativo de excesos del fanatismo. Porque defienden opiniones erradas en materia de religión. Porque las sectas son ramas desgajadas del árbol de la religión del Crucificado, y esa tenacidad y ese furor los condena al nombre de fanáticos.

Aquí salta á la vista la sin razón, el absurdo y hasta la ignorancia en que incurren todos cuantos llaman fanático al cristiano observante hasta el patíbulo las creencias católicas y defiende con su sangre, caso de necesidad. Porque no es opinión, ni opinión errada la fé de Jesucristo única salvadora, única verdadera única que no admite componendas, ni son empleados del Gobierno sus ministros, ni reside la potestad de sus gerarcas en el ministro de Gracia y Justicia, ni religión en la que todos sus afiliados son Sacerdotes, ni se llama ni puede llamarse jamás sueldo las consignaciones de su presupuesto eclesiástico: quedan esas nomenclaturas para los amantes y protectores de la Reforma, sentina de vicios que irritan la cólera de Dios.

Ya no queremos nuestra rica, hermosa, fecunda y flexible lengua. Gusta en cambio hablar el francés y el inglés. De aquí que á cada paso se pronuncien y escriban las palabras *toilet, soiré, meeting, lunch*. Se comprende. La vida presente es vida de positivismo, de materialismo neto, como el de Epicuro. Hasta en el Congreso se habla ya en *galois*, siendo esto natural, pues como se han generalizado las pulmonías, es también general la galomanía.

Y sinó. Có no cosa rancia, artigualla é innecesaria de sufrirse es en la enseñanza oficial la asignatura de Religión. En cambio se cuida mucho de la del francés, como cosa más excelente.

Ya hace años que somos afrancesados, como si nuestra lengua fuera defectuosa, cuando en su máxima parte de substantivos y verbos, en sus raíces, en su fraseología, en sus giros y en su estructura guarda el rigor y fisonomía singular de su madre la lengua latina, tan gallarda, tan señora, tan esclava y tan libre, tan sonora y elegante. ¡¡¡Pero es tan indigesta, es tan pesada y á nada conduce!!!

Con razón vino al mundo de las letras nuestro ilustrado y castizo *Don Quijote*, y por algo escribió su libro que lleva este nombre, para enseñanza de todos los tiempos, y como decidido, ardiente y amante defensor de nuestra, sobre todas, hermosa habla castellana.

Se me ocurre una pregunta: Los franceses los alemanes, los italianos, los chinos ¿prefieren el español al idioma nativo? No por cierto. Como que el amor á la lengua es señal inequívoca del amor á la patria; porque con ella se confunde y se identifica con sus glorias y sus vicisitudes.

¡Maldito liberalismo, padrastró desnaturalizado!

I. J. P.

(1) Después de escrito esto hemos sabido que al cruce del tren por los caminos que de ésta parten para Don Benito y Medellín y en otros sitios había varios numerosos grupos que desde allí despidieron á nuestro Sr. Cura.

La mendicidad como profesión.

Duras parecen las antiguas leyes suntuarias que refrenaban el lujo y reglamentaban la indumentaria, no permitiendo que ciertas clases de la sociedad vistiesen tales ó cuales telas de mucho aprecio y valor. Dirase que estas y otras leyes cohibían la libertad; pero en tal caso, si algo se coartaba la libertad, era la de perdición; que todas las leyes son coercitivas de las libertades que se oponen al orden común; puesto que todas mandan ó prohíben, y los mandatos y prohibiciones de algún modo coartan.

Siempre hubo y, desgraciadamente, habrá pobres; pero nunca como ahora ha habido tanto mendigo de profesión, de oficio; que les son repulsivas las artes mecánicas; detestan la labor de los campos, las faenas agrícolas; quieren eludir la necesaria expiación del trabajo, y hacen una carrera ó profesión de la mendicidad; una grangería de la caridad pública, y de la palabra de Dios una letra siempre vencida, girada contra la humanidad que no pide.

Cualquiera, piense como piense, y sea cual fuere el motivo y fin que se proponga con la limosna, es decir, obre por caridad ó filantropía, sienta cierto goce y dulce fruición, cuando socorre al que verdadera y necesariamente se halla en la indigencia. En tales casos, por un acto espontáneo, y sin que preceda petición alguna, se mueve uno á ejercer esa hermosa virtud.

¿Quién no socorre con gusto al respetable anciano que fué honrado y que mientras pudo cumplió con la virtud y el deber del trabajo; á la viuda que perdió el esposo que ganaba el pan á sus pequeños; al que, joven, se inutiliza, buscándose el sustento en las múltiples faenas á que el hombre tiene que dedicarse, que todas por lo regular, llevan consigo un peligro más ó menos remoto para inutilizar el hombre; y á otros muchos seres humanos que nacen verdaderamente *desheredados* por deficiencias físicas ó morales para el trabajo? Sentimos marcada satisfacción, cuando socorremos á tales pobres.

Por el contrario, cuando nos detienen el paso, implorando una limosna, mujeres aptas por su relativa juventud para el servicio doméstico, ó para una de tantas industrias como se ejercen con la manipulación de la mujer obrera; hombres de pocos años, sucios y demacrados, más que por el hambre, por el vicio y la lujuria; que van buscando un trabajo que nunca encuentran; obreros de la máquina, del arado ó del legón, con manos cuyas palmas son más finas, suaves y delicadas que las de un colegial, ó bien se nos pone delante, demandando limosna, alguno de esos que en su vida supieron otra cosa que pedir, porque desde niños con sus padres aprendieron el oficio, y ya no lo dejaron, en estos casos, cualquiera que les socorre, ningún mérito se conquista para el cielo, obra por mero compromiso, por no dar pábulo á la maledicencia; por la estudiada importunidad del postulante.

Contra esta viciosa mendicidad debían sancionarse leyes; no ese supremo recurso de echarlo de uno á otro municipio. Esto no cura el mal. Muchos, que viven dando puntapiés al aire, eso quieren; que los lleven y los traigan con socorro de bagajes y dinero, y se ahorren ellos el traslado á pie.

Precepto muy inculcado de Jesucristo es el *dá pauperibus*, dá á los pobres; pero es á los que necesaria y fatalmente sean; no á los que ellos se hagan pobres por mejor vivir.

A. J. G.

INIQUIDADES LIBERALES

MASÓNICAS.

La muerte reciente del caballero y cristiano Rey de Nápoles, Francisco II, ha hecho revivir y recordar las grandes infamias cometidas por el rey Galantuomo y los liberales italianos en la formación de eso que llaman reino de Italia.

Víctima el joven Monarca de las maquinaciones arteras del Rey del Piemonte, de Cavour, de Mazzini, Garibaldi y Napoleón, ayudados de la traición de los ministros y generales napolitanos, Francisco II no tuvo otro recurso que sucumbir.

Cuando Gaeta quedaba convertida en un montón de ruinas, partió el rey Francisco con la heroica reina Sofía á Roma, y cediendo á los ruegos del Papa, hospedóse durante algún tiempo en las mismas habitaciones del Quirinal que hoy ocupa el detentador de los Estados de la Santa Sede y de los derechos reales de Italia. El rey de Nápoles no sólo fué despojado de sus Estados, sino también de todo su patrimonio privado. El primer acto de Garibaldi al entrar en la capital de las Dos Sicilias fué apoderarse de cuarenta y ocho millones que constituían toda la fortuna personal heredada por Francisco II. Victor Manuel, á cambio de un reconocimiento de los hechos consumados, ofreció al rey de Nápoles devolverle la cantidad robada por el general, jefe de los mil bandidos; los tribunales italianos en repetidas sentencias decretaron la restitución, pero es lo cierto que nada se le reintegró, y que Humberto, que tan prudente se muestra enviando al Banco de Inglaterra cien millones para el día que la revolución le empuje hacia los caminos del destierro ni un momento ha pensado en cumplir la obligación impuesta por sus mismos tribunales. Y esto que la suma que tiene guardada en Londres representa aproximadamente el capital é intereses acumulados que la Italia revolucionaria robó al joven rey de las Dos-Sicilias.

De las víctimas inmoladas y de las otras atrocidades cometidas por los piemonteses en las provincias napolitanas da cuenta el siguiente estado oficial, formado por el gobierno usurpador:

Fusilados sin formación de causa en el mismo punto donde fueron presos.....	1.841
Fusilados sin formación de causa pocas horas ó días después de su prisión.....	7.127
Asesinados.....	10.604
Sacerdotes fusilados.....	54
Frailes id.....	22
Casas solares incendiadas.....	318
Pueblos incendiados.....	5
Familias desterradas.....	2.908
Iglesias saqueadas.....	12
Mujeres asesinadas.....	48
Niños asesinados.....	60
Individuos de todas clases y sexos encarcelados.....	19.741

Desde la ocupación de Roma por las turbas revolucionarias, Francisco II residía gran parte del año en París, haciendo una vida modestísima, y escaso tiempo en el Tirol, en donde ha fallecido.

¡Triste destino el de la augusta casa de Borbón! En otros tiempos, desde el primer trono de Europa, enviaba soberanos á los Estados, le era ofrecido el reino de Polonia y á la muerte de nuestro Carlos II vióse señora de más de la mitad del mundo. Débil, entró en pactos con la revolución, y hoy día, por una magnanimidad que no podemos juzgar, la revolución no le conserva más que unos menguados derechos en el reino de España.

Descanse en paz el soberano de las Dos Sicilias.

¿Guadalupe ó Tentudía?

IV.

(CONCLUSIÓN.)

Parece natural que abogando por la restauración de nuestro Santuario de Tentudía, no abulte las dificultades que pueda ofrecer, y los costos que haya de ocasionar. Y, ciertamente, procuraré no afirmar lo que á mi juicio no sea de indudable certeza; pero sin desfigurar la verdad para crear ilusiones, que al llegar al terreno de la práctica, se desvanecerían como el humo. Debo, pues, decir lo que me conste, sin perjuicio de someter mis cálculos á la opinión de personas más entendidas.

Ya indiqué en el primero de estos artículos (1) que los pueblos más próximos al Santuario, pertenecientes en aquella época al Priorato de San Marcos de León, y á la Vicaría de Santa María de Tudía (como vulgarmente se le llama, y así la seguiré nombrando) hicieron un esfuerzo no despreciable, llevando materiales, cuyo valor que en el punto de su procedencia no sería muy exagerado, puestos arriba, representaba ya una cantidad de consideración, porque el arrastre de los mismos importaba mucho mas que su precio en la fábrica; y sin embargo apenas había para empezar.

(1) LA LID CATOLICA, número del 5 de este mes.

El material cocido, tejas, ladrillos ó baldosas, había de construirse por lo menos á dos leguas de distancia, buscando las mejores tierras para la aleación, que se encuentran en el término de Cabeza la Vaca. La cal podría elaborarse más cerca; pero nunca á menos de una legua; y á mas de dos, si había de obtenerse en el término de Fuentes de León, que la produce de superior calidad. En cuanto á las maderas, ya el costo aumentaría considerablemente, porque si bien hay pinos en abundancia en los términos de Monesterio, Segura de León, Fuentes y algún otro pueblo inmediato, ni darían en su generalidad el grueso conveniente para obtener la resistencia necesaria, ni podrían ser conducidos á la cumbre de la sierra sin un gran dispendio. El castaño y el roble que se producen en aquellas cercanías, tienen el cultivo apropiado para utilizar el fruto mas bien que la madera, y no resolverían el problema.

Y permítaseme aquí una digresión que por la asociación de ideas se viene á los puntos de la pluma. Todo el terreno que abarca aquella cordillera, casi desde Segura de León hasta más allá de Monesterio, es un criadero asombroso de roble, producto espontáneo del suelo, cuyo valor sería incalculable si las *manos vivas* que se apoderaron de los bienes de la Iglesia y de los pueblos no lo hubieran destruido. Aun se conservan como prueba de lo que digo, troncos de un diámetro capaz de albergar cuatro ó cinco hombres; que sirven de amparo á los ganaderos en los días de lluvia; troncos en cuya concavidad encienden fuego, y solo así, á fuerza de años, van desapareciendo, pero sin que los constantes descuajajes hechos en un terreno, que será siempre ingrato para el labrador, logren destruir el germen de tan rico plantío.

Así se comprende la existencia de aquellas enormes vigas de roble que en el antiguo conventual sostenían una techumbre compuesta de dos y tres órdenes de tejas superpuestas y atolladas en cal. Ninguna otra madera podía soportar tanto peso y el influjo de las humedades y el empuje de los vientos; y esta madera allí se cortó, al pie de los muros, que hoy no tienen un árbol que los defienda y les dé sombra. Los pueblos han aniquilado una riqueza en cuya sustitución solo hallan un suelo frío y duro, que á fuerza de sudor puede criar algún poco de centeno ó unas cuantas fanegas de altramuces. Ahora se habla de la repoblación de los montes que ha des poblado la desamortización revolucionaria, y así se realiza la fábula de Penélope, siempre tejiendo y destejiendo.

Volviendo al asunto (aunque en realidad de él no he salido) digo que el importe de la madera necesaria para la obra sería muy superior á lo que ligeramente puede calcularse; y no obstante, cuando se pensó en realizar el proyecto de restauración, hubo un hombre, rico en bienes de fortuna; pero más rico en sentimientos generosos y nobles, que ofreció poner de su cuenta en el Santuario toda la moderación que fuere necesaria. Este hombre, ya antes lo he nombrado, fué D. José M.º Claros Jarillo. Rasgo de desprendimiento que si hubiera tenido muchos imitadores, aunque en escala inferior, hubiera resuelto el problema en poco tiempo y sin necesidad de dilatorios expedientes.

Unáse al presupuesto de los materiales el de la mano de obra, que también debe resultar forzosamente más cara que la hecha en poblado, y se verá que, aún haciéndolo puramente indispensable para poner el Santuario en condiciones de seguridad y decoro, cual conviene á sus antecedentes y al sagrado objeto á que se destina, es preciso un gran esfuerzo por parte de todos.

Pero esto no debe ser obstáculo para que las obras se emprendan, sino más bien estímulo poderoso. Los pueblos de esta provincia, especialmente los que pertenecieron al Priorato de San Marcos de León, y más especialmente todavía los de la antigua Vicaría que llevaba el nombre del Santuario, obligados están á prestar su concurso para restaurar un monumento tan insigne y tan abandonado. Los párrocos, las autoridades, los vecinos pudientes, y aún los que solo tengan por capital el trabajo de sus brazos, reúnanse, formen comisiones, pónganse á las órdenes de nuestro Ilmo Prelado, á quien corresponde la dirección de la empresa, y verán como se allanan las dificultades que parecen insuperables. No les ha de faltar en sus propósitos la bendición de Dios ni el favor de la Santísima Virgen; y si ellos nó, sus hijos

tendrán el consuelo de ver restablecidas aquellas piadosas romerías á la cumbre de la montaña santa. Querer es poder. El sentimiento religioso y el amor á la patria, unidos, levantaron aquel templo que como centinela avanzado se yergue todavía en los límites de las provincias de Balajoz y Huelva, recordando glorias inmarcesibles y abriendo los corazones á la esperanza de mejores tiempos. Segura de León y Fuentes de León, Monesterio, Cabeza la Vaca, Calera, Arroyomolinos y Cañaveral de León, Montemolin, Fuente de Cantos, Medina y todos los demás que ven la ermita de Tudía como un faro que les señala, con la devoción á la Virgen el camino del cielo, múevanse con decisión, y ya verán que hoy, como siempre, la fé hace milagros.

Que se emprenda por otro lado la grandiosa obra de Guadalupe; que los pueblos de la provincia de Cáceres logren restaurar un monumento artístico y religioso de los más importantes de España, para nosotros será siempre motivo de aplauso y de regocijo. Las glorias cristianas son de todos los pueblos, aún de los que se hallen separados por inmensas distancias; que la cruz abraza amorosamente á todo el universo y el amor de la Virgen María como los rayos del sol, alcanza á todos los rincones de la tierra.

No faltará ni el pobre óbolo del que esto escribe, ni su cooperación personal, más pobre todavía, el proyecto iniciado por el distinguido amigo, por el sábio escritor, por el extremeño ilustre, D. Vicente Barrantes. El debe saber hasta que punto puede contar con mi escaso auxilio intelectual y material. Pero en las presentes circunstancias, y debiendo decidirse por Guadalupe ó Tudía, sin ambages ni hesitaciones, como hijo de la provincia de Badajoz, como párroco que fué en el Priorato de San Marcos de León y en dos pueblos vecinos al Santuario y como amante de las glorias de la Orden de Santiago, sostengo que para nosotros antes está Tudía que Guadalupe, y á su restauración debemos aplicar los habitantes de esta provincia y diocesanos de este Obispado, todas nuestras energías.

Quedan complacidos los amigos que de palabra y por escrito me pidieron mi opinión acerca de este punto. Trabajen ahora con entusiasmo allá por aquellas sierras memorables, y avisen si para algo necesitan al que desde aquí á todos los saluda con el más entrañable afecto.

EL PÁRROCO DE LA CONCEPCIÓN.

Badajoz Enero de 1895.

Al amor del hogar.

—¡Por vida del ocho de bastos!.. Pues no es nada el estruendo que están armando allí dentro los niños.

—Pero hombre, ¿qué quieres que hagan á su edad?

—Que estén quietos, mujer.

—Mira; Pepito te ha dado las lecciones de mañana; Mariquita dió el repaso á su cartilla, y Rosita ha dicho sin punto el *Padre nuestro*; y por consiguiente...

—Ya pueden hacer lo que quieran ¿no es eso Rosa María?

—No; pero bueno es darle alguna licita expansión.

—Nunca me he opuesto á que la tengan después de haber cumplido sus obligaciones: mis esta noche parece que están locos y hay que llamarlos al orden. ¡Niños...! ¡Niños...! Vengan ustedes acá.

—Papá *Margarita sacanido mi cutaña*.

—Papá, Pepito dice que va á meterme el brazo en la manga.

—Papá...

—¡A callar todo el mundo!

—Si, niños, sentaos y mucho silencio, que vuestro papá va á contaros un cuento muy bonito.

—Ahora si que me has arreglado...

—Siii, siii... papá, gritaron á coro y palnoteando con alegría.

—Un cuento de guerras, dijo Pepito acercando su asiento al mío.

—No, no, de angelitos, exclamó Margarita sentándose en las rodillas.

—De *bolejos y cabitos*, añadió Rosita al mismo tiempo que hacia escalera del respaldo de mi silla y se me encaramaba en los hombros.

—Ea, cada cual ocupe su silla, y silencio, que voy á contaros como Dios castigó la soberbia y orgullo de un muy rico caballero. Pero antes echemos en la chimenea una gavilla de sarmentos para avivar el fuego; que la llama es muy ale-

Sección religiosa.

SANTORAL.

20 Domingo.—El Dulcísimo Nombre de Jesús.—Ss. Fabian y Sebastián, mrs., Mauro, ob., y Eutimios ab.
21 Lunes.—Ss. Fructuoso, Augurio y Eulogio, mrs., Inés, vg. y m., y Epifanio.

22 Martes.—Ss. Vicente y Anastasio, mrs. Gaudencio, ob., y Domingo, ab.
23 Miércoles.—Ss. Ildefonso, arz., Raimundo de Peñafort, cf., Emerenciana, vg. y m., y Clemente, ob. y m.
24 Jueves.—Nuestra Señora de la Paz.—Ss. Timoteo y Feliciano, obs. y mrs., y Surano, ab.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

**INTENCION GENERAL
PARA EL MES DE ENERO DE 1895.**

Progresos en el mor divino.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presen-

te día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que nuestros corazones se inflamen más y más cada día en nuestro amor, y prapaguen á otros muchos tan divinos incendios.

PROPÓSITO.

Empezar con nuevos bríos espirituales el nuevo año, cumpliendo con más perfección nuestros respectivos deberes.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

**ESCULTURA RELIGIOSA
EN MADERA.**

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES CLASES Y PRECIOS TANTO CON ROPAJES DE MADERA, COMO PARA VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados Carazones.
Imágenes del Crucificado.
Imágenes del Buen Pastor.
Imágenes del Niño Jesús.
Imágenes de Vírgenes de todas las advocaciones.
Imágenes de Santos y Santas
Imágenes de Angeles.
Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.
Imágenes representando la Sagrada Familia.
Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
Imágenes representando asuntos Biblicos.
Altars, Retablos, Templetes, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.



ZAPATERÍA
DE
RUFINO CHISCANO.
14, Plaza de la Constitución, 14.
Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA
DE
Manuel Ateleya.
Calle de Sevilla, número 14.
Villanueva de la Serena.

**LA EXTREMEÑA.
FÁBRICA DE CHOCOLATE**
MOVIDA A VAPOR
DE
Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.

Premiado con *Medalla de Oro* en la Exposición Regional Extremeña, de Badajoz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000,000 DE PESETAS

Capital suscrito.....	pesetas	18.021.563'27
Activo.....	"	15.004.675'94
Siniestros pagados.....	"	986.228'98
Capitales en curso.....	"	39.364.854'77
Reservas.....	"	4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macias, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

LA PREVISIÓN.

PRIMERA SOCIEDAD ESPAÑOLA

DEDICADA EXCLUSIVAMENTE Á SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA,

domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social **5.000.000** de pesetas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagadas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las *pólizas sorteadas* que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Para informes: D. Cayetano Lledó, Inspector regional de las provincias de Badajoz, Cáceres y Salamanca.—Badajoz, Correjidores, 31.—Agentes especiales, Sres. Uceda Hermanos.

Disponible.

LA INDUSTRIA.

IMPRESA, LITOGRAFIA Y ENCUADERNACIÓN

DE
UCEDA HERMANOS.

Francisco Pizarro, núm. 8.

BADAJOZ.

LIBROS EN VENTA.

	Ptas
Recopilación de Aranceles y tarifa . . .	4
Información Posesoría	2
Ley de aguas	2
Inquilinatos	2
Aranceles de Aduanas	2
Manual de Pesas y medidas	1
Manual de Prestación Personal	1

SOMBRERERÍA

DE
Francisco Gutiérrez y Pérez

Plaza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES

DE
BALDOMERO ROMERO TENA.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

DE **D. MANUEL POLO Y PEYROLON**

Catedrático del Instituto de Valencia.

Purgueses y Proletarios.—Pan y Catecismo.—Las malas lecturas.—¿Hay acaso Providencia?—Redo Católico-tradicionalista.—El Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Errores y horrores contemporáneos.—¡Pícaros frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa lectura, se venden todos ellos en casa del autor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al precio infimo de diez céntimos de peseta; se abona á los libreros el 25 por 100, y sin el menor recargo se remiten á correo vuelto.

CURACIÓN RADICAL

DE
CALENTURAS PALÚDICAS

Ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas
POR LAS **PÍLDORAS ANTIPEFÉBRILES DE MESTRE.**

Se remiten certificadas á vuelta de correo, dirigiéndose al autor: **Farmacia de Mestre, Puertollano.**

PRECIO 3 PESETAS.

Se venden en la droguería de la Señora Viuda y Sobrino de Vicente Tomás Pérez, Villanueva la Serena.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE
Gallego, Candela y C.ª, Valencia

CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA,

Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 á 30.000 pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos tales.—Brocados, Brocateles, Damascos, Rasos, etc.—Terziopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Mantiles, en todas clases y precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes escultura. Galones, flecos y pasamanería.

Oros, canutillos y demás artículos para bordar.

Imprenta de Uceda Hermanos,

LIBROS.

En la Administración de LA LID se proporcionan en buenas condiciones (precios de las casas editoriales).

No se sirve ninguno contra la fé y la moral.

Si se hace alguna consulta, envíese el sello para la respuesta.

OBRA NUEVA.

Manual bíblico ó curso de Sagrada Escritura, para uso de los seminarios y del clero por L. Bacuez y F. Vigouroux. Traducción de D. Vicente Calatayud y Borinati.

Antiguo Testamento, Dos tomos en cuarto.

Precio 11 pesetas, franco de porte.

Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.

—Valencia, en la de D. José Martí.—Alicante, la de D. Pedro P. Martinez.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al traductor, Valencia, Mar 55, 2.º, quien hará rebaja proporcionada á la importancia de los pedidos.

Están en prensa los otros dos tomos que comprende el Nuevo Testamento.

**LA LOZANA EXTREMEÑA.
FABRICA DE CHOCOLATES**

movida á vapor

DE

VICENTE SANTOLALLA,

BAJO LA DIRECCION DE

ANTONIO M.ª LOZANO.

Villanueva de la Serena.

Estos Chocolates, por su pureza y esmerada elaboración, son inmejorables, habiendo obtenido la más favorable aceptación de cuantas personas los han probado.

Disponible.

DISPONIBLE.